

Cuentos Tradicionales

presentados por



Bienvenido a los cuentos clásicos presentados por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Todo lo que necesitas es un vaso de leche y unas galletas Oreo para compartir un momento especial con tu familia.

Es muy sencillo, abres una galletita Oreo, luego pruebas su centro cremoso, la mojas en la leche y te la comes ¡mmmmhhh!, eso sí que es rico. Ahora te presentamos una historia maravillosa para que compartas otro momento especial, gracias a Oreo, la galleta favorita de la leche.

EL LEON Y EL RATÓN

Carlitos había llegado triste de la escuela. Su mamá lo notó en cuanto lo vió llegar, pues era obvio que no tenía su sonrisa de siempre, y no quiso salir a jugar con sus amigos después de la merienda.

Mamá de Carlitos: ¿Hijo que te sucede?

Carlitos: (Suspirando) Nada Mamá...tengo ganas de crecer y ser grande. A veces los chicos más grandes no quieren jugar conmigo porque dicen que no puedo correr tan rápido como ellos.

La mamá de Carlitos sabía que su hijo se sentía mal, porque no se daba cuenta que los demás chicos eran más rápidos que él, porque tenían más edad. Entonces decidió contarle la historia del león y el ratón.

Mamá de Carlitos: Hijo, no te pongas triste, fíjate que todos somos creados con diferentes habilidades para poder destacarnos en diferentes áreas. Si todos fuésemos famosos corriendo,..... ¿Entonces, quién queda para ser famoso nadando, o pintando, o cantando? Además, te voy a hacer el cuento del Ratón Ramiro y León Leonardo.

Carlitos: Me imagino mamá que el león se comió al ratón...¿no?

Mamá de Carlitos: No te adelantes mi pequeño tesoro - En el Bosque Barqueto situado en el antiguo país de Barquetonía en una tarde de mucho calor, donde las flores buscaban refugio bajo la sombra de los árboles, reinaba un gran silencio mientras que todos los animales estaban tendidos, durmiendo cómodamente la siesta.... Bueno, todos, menos el Ratón Ramiro que jugaba y retozaba entre la danzarina luz y la sombra. Tan feliz se sentía en aquella dorada tarde que no se percató que su baile lo dirigió al gran León Leonardo. Pero, Ay - tropezó y se dio un gran golpe!!!!.....el tonto Ratón Ramiro comenzó a reír, creyendo que sólo había chocado con el tronco de un árbol, hasta que se topó con la misma nariz del León Leonardo....cuando sintió el aliento del gran animal dejó de bailar! El rey de la selva se movió como si sintiera un cosquilleo en la nariz y, abriendo un ojo, vio al ratoncito gris. Inmediatamente, puso la pata sobre la larga cola del animalito. El Ratón Ramiro chilló, con terror! - y gritó desesperadamente - ¡No, no, rey León Leonardo! ¡Te suplico que tengas piedad de mí! El Ratón Ramiro forcejeó desesperadamente, tratando de liberar su cola del peso de la gran pata que la sujetaba.

Pero no pudo zafarse y, cada vez que el león lanzaba un rugido, como un trueno que viaja por los cielos, el pobre Ratoncito Ramiro se estremecía de susto. El Ratoncito rogaba una y otra vez - No, no - . No, rey León Ten piedad de mí. ¡Quita tu pata de mi cola y déjame ir! El pobre ratoncito que estaba tan alegre, ahora se estaba entre la vida y la muerte!

Pero el león no le hacía caso y le contestaba con otro rugido. Entonces, apelando a todo su ingenio, el Ratón Ramiro le dijo. - Sin duda, el gran rey de la selva no querrá mancharse las patas con la in-sig-ni-fi-cante sangre de un ratoncito gris. ¡Suéltame, rey León! Si me sueltas, algún día te salvaré la vida. El León Leonardo comenzó a reír al escuchar esa idea tan tonta. Eres un ridículo - ¿Cómo crees que me puedas tú salvar la vida ---- yo soy el REY DE LA SELVA!!!! El Ratoncito Ramiro temblaba de miedo....pero por fin el León Leonardo alzó la pata, dejó huir al asustado ratón.

Carlitos: ¿Entonces lo dejó escapar porque lo hizo reír?

Mamá de Carlitos: Evidentemente sí, pero la ironía del caso es que varias semanas después, el ratoncito, al corretear de nuevo entre los árboles del bosque, oyó un grito de dolor que llegaba del otro lado de la arboleda. Muy despacio, siguió la dirección del ruido y vio a su amigo el León Leonardo firmemente atrapado en la trampa de un cazador. Leonardo estaba justamente asustado, pues ahora le tocaba al gran rey de los animales forcejear una y otra vez tratando de escapar. Pero cuanto más intentaba liberarse de la red, tanto más se enredaba en ella.

El ratón advirtió en seguida lo que sucedía y empezó a morder una y otra vez las mallas de la red hasta que, a los pocos minutos, el rey de la selva quedó en libertad. El León Leonardo ya no reía, por lo contrario tendió su gran pata que tocó la patita del Ratón Ramiro, marcando su amistad por siempre. Porque un favor merece otro y no importa nuestro tamaño. Lo importante no es hacer algo grande, sino hacer las cosas bien hechas (así sean grandes o pequeñas) para resaltar y relucir todo aquello que es grande en nosotros!

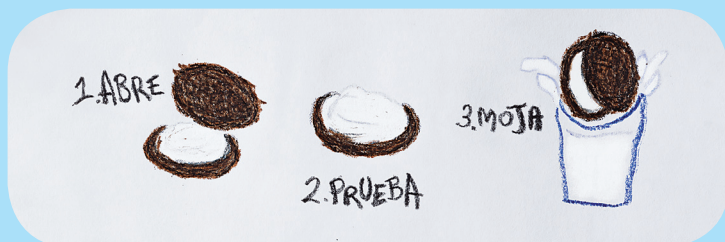
Carlitos: ¡ Tenías razón mamá. me gusta mucho esa historia mamá!

Este cuento clásico fue presentado por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Si disfrutaste de este maravilloso cuento, puedes descargarlo, así como cualquiera de nuestros cuentos, en www.miunicast.com. Así que siéntate, reúne a tus niños y crea tu momento especial en familia con Oreo.

Te esperamos el próximo domingo a la misma hora. No olvides tus galletas Oreo, la galleta favorita de la leche.



Esperamos que hayas disfrutado Cuentos Tradicionales presentados por galletas Oreo.



la galleta favorita de la leche